

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

El término “salud” solo adquiere valor en relación a la provisión del medio ambiente. Una reflexión desde el análisis realizado por el psicoanalista D. W. Winnicott.

Mena, Maria Inés.

Cita:

Mena, Maria Inés (2012). *El término “salud” solo adquiere valor en relación a la provisión del medio ambiente. Una reflexión desde el análisis realizado por el psicoanalista D. W. Winnicott.* IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/846>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/0b5>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL TÉRMINO “SALUD” SOLO ADQUIERE VALOR EN RELACIÓN A LA PROVISIÓN DEL MEDIO AMBIENTE. UNA REFLEXION DESDE EL ANALISIS REALIZADO POR EL PSICOANALISTA D. W. WINNICOTT

Mena, Maria Inés

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

El presente desarrollo se basa en la última obra de D. W. Winnicott -Realidad y juego- (1971), como eje central desde donde se aborda el artículo -El concepto de individuo sano- (1967) y el libro -La familia y el desarrollo del individuo-, que reúne diversos artículos entre los años 1958 y 1963. Del primer libro fundamentalmente los capítulos 7 y 8 -La ubicación de la experiencia cultural- y -El lugar en que vivimos- respectivamente, y del artículo del 67 y del segundo libro, se considera la propuesta winnicottiana de la familia como estructura que responde desde la relación original madre-hijo hacia la interacción con la sociedad, en la continuidad de un tiempo y espacio que se inicia con una dependencia absoluta -sinónimo de indiferenciación; hacia una independencia relativa - sinónimo de “madurez”; desde la creación de un objeto subjetivo-alucinado, hacia la experiencia cultural -sinónimo de “salud” que se expresa en el sentir que la vida es digna de ser vivida. Condiciones ambientales suficientemente buenas son necesarias para que el desarrollo emocional de cada individuo tenga lugar. Parafraseando a Winnicott, la salud individual es condición para concebir una salud social.

Palabras Clave

Ambiente, Familia, Salud, Cultural

Abstract

THE CONCEPT “HEALTH” ONLY ACHIEVED WORTH RELATED TO THE ENVIRONMENT. A REFLECTION FROM THE ANALYSIS PERFORMED BY PSYCHOANALYST D.W. WINNICOTT

This development is based on the last work of D. W. Winnicott - Reality and Playing - (1971), as the core from which addresses the article -The concept of healthy individual, (1967) and the book -The family and individual development-, which brings together several articles from 1958 and 1963. From the first book primarily Chapters 7 and 8 -The location of cultural experience-and-The place where we live, respectively, and Article 67 and the second book, is considered the proposal of Winnicott that the family structure responds from the original relationship to the mother-child interaction with society, in the continuity of time and space that begins with an absolute dependence, synonymous with undifferentiated, to a relative independence - synonymous with “maturity” since the creation of an object subjective-deluded, to the cultural experience, synonymous with “health” which is expressed

in the feeling that life is worth living. Environmental conditions good enough are necessary for the emotional development of each individual to take place. To paraphrase Winnicott, individual health status is to devise a social health.

Key Words

Environment, Family, Health, Cultural

Introducción:

D. W. Winnicott es reconocido a partir de conceptos novedosos que introduce en la teoría para concebir el desarrollo emocional de todo ser humano -“madre suficientemente buena”, “madre-medio ambiente”, “provisión o ambiente suficientemente bueno o facilitador”, son nociones elementales para la construcción de lo transicional, caracterizado por constituir una zona potencial propicia para la experiencia de un sujeto en vías de “ser o de seguir siendo”, zona que se inicia tempranamente en el jugar y se continua en la experiencia cultural.

A partir de esta breve introducción y del título propuesto, se desprenden al menos dos preguntas; 1- ¿qué entiende Winnicott por condiciones ambientales suficientemente buenas para que el desarrollo emocional de un individuo tenga lugar?; 2-¿cuál es el valor que deviene de considerar el término salud articulado a la provisión del medio ambiente?

Para responder a las mismas, primero haremos una breve referencia a los desarrollos teóricos más novedosos y significativos que el autor aportó al psicoanálisis

Desarrollo

La introducción de la teoría sobre objetos y fenómenos transicionales implica por un lado, una delicada articulación teórica construida a partir de su práctica clínica y de las observaciones detectadas por madres y otras personas al cuidado de bebés. Pero además implica un cuestionamiento al psicoanálisis de su época, que dedicado a desarrollos teóricos sobre la complejidad psíquica (realidad interna) o bien sobre la complejidad de las relaciones interpersonales (realidad externa), descuida a criterio del autor, la zona en la que pasa más tiempo un bebé en vías de constitución. Ese proceso que

va desde el autoerotismo o proceso primario al reconocimiento de un objeto perteneciente a la realidad compartida, se produce en un espacio que denomina “transicional” -zona potencial propicia para el advenimiento de un ser que se caracteriza por ser-siendo en una continuidad- contigüidad: tiempo-espacio, zona de la experiencia que se caracteriza por ser creativa y singular para cada sujeto. Construcción teórica, invento de Winnicott que legitima un lugar paradójico para alojar lo más propio e indeterminado del ser, siendo los fenómenos transicionales los que constituyen la base de toda la vida cultural del ser humano adulto.

1.1- Winnicott parte de la premisa que existe una tendencia natural al crecimiento y desarrollo, esta tendencia puede verse afectada, detenida o distorsionada a menos que existan ciertas condiciones en la provisión del ambiente que responda a las necesidades del individuo en cualquier momento dado, de lo contrario se organizan defensas al servicio de evitar la irrupción de la angustia y asegurar la continuidad de la existencia, sometiéndose a las exigencias que le son impuestas. En relación a las condiciones que debe reunir un ambiente suficientemente bueno, ubica un primer momento que se inicia con lo que denomina “dependencia absoluta o doble dependencia”, caracterizado por: un sujeto que no sabe de la dependencia hacia el otro materno, es un momento de no diferenciación (ni interior, ni exterior), un estado primario no integrado donde fases de motilidad alternan con percepciones sensoriales, la función del ambiente la denomina “madre suficientemente buena” (MSB) que consiste en el *sostén* físico, psíquico y fisiológico del infante, que facilita la tendencia natural hacia la integración, donde la psique comienza a habitar el soma iniciándose el proceso de personalización; la dependencia ahora es relativa, primera diferenciación entre el sujeto y todo aquello que no forma parte de él; el sujeto sabe que depende de otro, las frustraciones empiezan a registrarse, lo heredado comienza a estar a disposición del sujeto, la pulsión comienza a estar al servicio o no de la integración y al desarrollo de la capacidad del niño para relacionarse con los objetos; la *manipulación* se suma al sostén y prontamente si los *objetos* que le son presentados responden a las necesidades y características del sujeto, la mente poco a poco se desarrolla y junto con el sistema de memoria, le permite al sujeto tolerar las frustraciones y comprender las fallas del otro. Lentamente en este proceso de ser-siendo, de la relación originaria e indiferenciada madre-hijo, en la cual la presentación que haga del mundo, promueve u obstaculiza la tendencia hacia la integración, deviene gradualmente la diferenciación y existencia de otros miembros de la familia: padre, hermanos, tíos, aquellas personas que conforman el ambiente donde crece, se desarrolla y madura el niño. La integración para Winnicott está vinculada con experiencias afectivas o emocionales, como la rabia y la excitación, que pueden ser integradas siempre y cuando la madre o el medio respondan a las necesidades del niño en cada momento de su desarrollo emocional, lentamente se construye la realidad que comparte con otros, nunca enteramente objetiva.

En este proceso el objeto que en un inicio se construye como subjetivo, a partir de lo que la madre ofrece en respuesta al impulso del sujeto -gesto espontáneo y solo en la medida que la experiencia se repite, se instituye la zona de ilusión necesaria para dar lugar a los fenómenos y objetos transicionales, en la continuidad ilusión-desilusión gradual, este objeto apercibido -simultáneamente es una creación del niño y una parte de la realidad externa, adviene entonces en el comienzo de la separación del niño y la madre, no consuela la falta de la misma, pero calma la angustia, en este sentido es más importante que la madre misma. Este objeto es uno de los

puentes entre la psiquis y la realidad externa, abre el camino que lleva al sujeto de una dependencia que el sujeto en vías de integración desconoce hacia una independencia que siempre será relativa. Winnicott plantea que si el proceso continúa sin mayores irrupciones -fallas reiteradas de la provisión ambiental que llevan al fracaso o interrupción del ser siendo-, la continuidad jugar-jugando, primero a solas pero en presencia del otro, luego compartiendo el juego con otros, después aceptando las reglas; continúa en la adultez como experiencia cultural, más adelante retomaremos este punto.

1.2- El proceso de crecimiento y desarrollo se complejiza cada vez más, con el consecuente peligro de verse afectado, interrumpido o dañado por causas de origen interno (la insistencia de lo pulsional) o bien de origen externo (refiere a las fallas ambientales). Winnicott sostiene que la familia -como grupo primero, es la más propicia para continuar la tarea iniciada por la madre de satisfacer las necesidades del individuo, que incluyen cada vez más la necesidad de dependencia a la vez que aumentan los esfuerzos por alcanzar la independencia “cuando la familia está intacta, el individuo cuenta con la mejor oportunidad para iniciarse en la vida social” (1960,120, lo que significa un medio confiable y seguro, donde alternan, el desafío pero también la rebelión que implica desligarse-separarse-distanciarse, y el regreso a la dependencia como lugar donde se pone a prueba la confiabilidad en el medio -verdadero campo de batalla, donde odiar no entrañe peligro, parafraseando a Winnicott, un niño normal si tiene confianza en la madre y en el padre actúa sin ningún reparo y con el correr del tiempo pone a prueba su poder para desintegrar, destruir, atemorizar, agotar, trampear y apoderarse de lo que le interesa. La mínima amenaza de desintegración de la estructura familiar, si bien no conduce necesariamente a la enfermedad clínica de los hijos, puede provocar un desarrollo emocional prematuro o una independencia y sentimiento de responsabilidad prematuro, Winnicott señala que esto no implica ni madurez ni tampoco salud, aún cuando se presente con rasgos sanos.

En el proceso de crecimiento y desarrollo emocional se pueden ubicar dos tendencias: una que lo lleva a alejarse cada vez más (primero de la madre, luego de ambos padres y más tarde de la familia), ganando libertad de acción y de ideas propias; pero a la vez, la otra tendencia -no menos importante, responde a la necesidad de conservar o de recuperar la relación con los padres reales, habilitando así al sujeto a explorar y transitar su permanente búsqueda de grupos fuera de la familia. El desarrollo sano de un individuo, cualquiera que sea la etapa que atraviesa, requiere de una “progresión sostenida, es decir, una serie bien graduada de acciones desafiantes iconoclastas, cada una de las cuales es compatible con la conservación de un vínculo inconsciente con la figura o figuras centrales, la madre o los progenitores” (1960,122). En este marco la salud implica madurez emocional y no ausencia de enfermedad, la familia entonces se ha convertido en el puente que permite continuar en la esfera de la provisión social, a través del cuidado de los hijos o participando en otras instituciones políticas o culturales de la vida adulta.

1.3- Winnicott sostiene que todo puede perderse debido a fallas reiteradas o fracasos en la provisión ambiental, en esta ocasión solo haremos mención a lo que el autor denomina niños deprivados, donde hubo una provisión del ambiente suficiente al comienzo y luego se perdió, -entre el anclaje de un objeto subjetivo y el objeto transicional (que entrelaza, la realidad subjetiva y la realidad compartida). El fracaso de la provisión implica la pérdida de la madre creada, Winnicott sostiene que es sobre este objeto-creado, que el

niño tiene derechos y el robo (característico de conductas antisociales) es un acto subjetivamente legítimo, en tanto tiene el derecho de recuperar lo que creó; el robo es a la madre y la mentira o negación del niño, al ser interrogado, de cuenta de la perplejidad, del padecimiento y de una organización defensiva que consiste en una disociación -“la mitad de su ser se relaciona con un mundo subjetivo y la otra mitad reacciona sobre una base de sometimiento frente al mundo” (1950,187). La destructividad como otra característica en la conducta de estos niños, es un llamado y una puesta a prueba a un medio confiable que pueda sostener y tolerar lo impulsivo y desafiante, es un signo de esperanza, necesita, entonces de un medio especializado, con una meta terapéutica capaz de ofrecer una respuesta real a la esperanza que se manifiesta a través de sus síntomas, el odio contra el mundo está ahí oculto, la salud no se alcanza hasta no haber experimentado ese odio. Un niño deprivado es un niño enfermo, Winnicott plantea que lo más propicio es proporcionar al niño una familia.

2- En el mes de marzo de 1967, Winnicott ofrece una conferencia en la División de Psicoterapia y Psiquiatría Social de la Real Asociación Médico- Psicológica, sobre el tema -*El concepto del individuo sano*-. De su extensa ponencia, recortaremos los aspectos que consideramos más pertinentes al presente desarrollo. Sostiene que es necesario considerar el lugar que un individuo sano o enfermo ocupa en la sociedad y que la designación de “sano” guarda relación con la madurez, ahora bien, Winnicott dice: *“la madurez del individuo implica un movimiento hacia la independencia, pero la independencia no existe”* (1967,27), una de las características de la salud en la adultez es que el desarrollo emocional no finaliza; por lo tanto los términos que generalmente se utilizan para definir a las personas, como: sano, enfermo, maduro, inmaduro, dependiente, independiente, entre otros, solo pueden tener valor si se sostienen en la paradoja, que implica necesariamente la provisión del medio social donde un individuo crece y se desarrolla, en la compleja trama que se teje o no, siempre y cuando la función de un ambiente lo suficientemente bueno, favorezca la tendencias (heredadas) e impulsos del individuo, de modo tal que el desarrollo se produzca conforme a dichas tendencias.

Winnicott hace jugar un papel tan importante, casi determinante a lo que el medio ambiente provee al desarrollo de cada uno de los individuos, que lo conduce a definir la sociedad como una gran multiplicación de personas, y en este sentido la salud social depende de la salud individual, dice -*“La sociedad no puede ir más allá del común denominador de la salud individual, y en realidad ni siquiera puede alcanzarlo, ya que debe soportar la carga de sus miembros enfermos”*- (1967,28). En esta línea considera que aquellos individuos que pueden considerarse sanos, son los que pueden identificarse con la comunidad en la que viven, sin perder demasiado de su impulso -creativo, singular e indeterminado (impulso creativo que surge a partir de un estado no integrado). Señala la importancia de que la persona sienta que está viviendo su propia vida haciéndose cargo de sus logros y fracasos. La salud se enlaza, entonces con el vivir, las personas sanas, pueden caracterizarse por vivir una vida rica de experiencias subjetivas o bien predominar las relaciones e intercambios con el mundo, pero además existe una tercera modalidad de la salud que las personas pueden disfrutar y que Winnicott denomina *“experiencia cultural”*, propia de la realidad compartida que se enlaza con lo subjetivo de cada persona; se inicia en el jugar espontáneo y conduce a la herencia humana, con los mitos de la historia, las artes, los misterios de las matemáticas y la religión, entre otros; comienza en el espacio potencial entre el niño y la madre,

ambos viven creativamente haciendo uso de los objetos que están a su alcance, se trate de un pedazo de madera o de un cuarteto de Beethoven.

Una reflexión más

Winnicott insiste en varias oportunidades (artículos, charlas y conferencias) sobre la finalidad o el sentido de la vida; esta pregunta o reflexión la hace jugar del lado del ser que está jugado en cada persona. Sostiene que hay un vínculo entre la salud emocional y el sentirse real a partir de experiencias creadoras vitales, el jugar y la experiencia cultural -como ampliación de los fenómenos transicionales, vinculan el pasado, el presente y el futuro, ocupan tiempo y espacio. Winnicott entiende por cultura “la tradición heredada, el acervo común de la humanidad, al cual pueden contribuir los individuos y los grupos de personas, y que todos podemos usar, si tenemos algún lugar en que poner lo que encontremos” (1971,139). Parafraseando a Winnicott, ese espacio potencial varía en gran medida de un individuo a otro y su fundamento es la confianza del bebe en la madre, experiencia que se repite durante un período prolongado, en la etapa crítica de separación, separación que no es tal, en tanto se llena el espacio potencial con juegos creadores, con el empleo de símbolos y con todo aquello que deviene en una vida cultural-

Bibliografía

Fuentes Primarias

- Winnicott, D.W. (1971)- La ubicación de la experiencia cultural- en Realidad y Juego. Bs.As. Gedisa editorial (1994)
- Winnicott, D.W. (1971)- El lugar en que vivimos- en Realidad y Juego- Bs.As. Gedisa editorial (1994)
- Winnicott, D.W. (1967) El concepto de individuo sano- en El hogar, nuestro punto de partida. Ensayos de un psicoanalista. Bs As, Paidós (2009)
- Winnicott, D.W. (1960) -La Familia y el desarrollo emocional- en La familia y el desarrollo del individuo Bs. As. Ediciones Horme (2006)
- Winnicott, D.W. (1950) El niño deprivado y como comprenderlo por la pérdida de una vida familiar - en La familia y el desarrollo del individuo. BsAs. Ediciones Horme (2006)